

EL CORREO DE CADIZ

Año X.—Núm. 2.710.

EDICION DE LA NOCHE

Viernes 13 de Diciembre 1918

Mafiana sábado 14 del corriente, a las tres de su tarde, será conducido al Cementerio Católico de esta ciudad el cadáver de **EL SEÑOR DON MANUEL ROMERO Y ROMERO**, Q. S. G. G.

Falleció después de recibir los Stos. Sacramentos y la Bendición de S. S. Su viuda, hijos, nietos, hijos políticos, su Director Espiritual, y demás parentes y afectos.

Ruegan a las personas de su amistad, encomiendan su alma a Dios Ntro. Señor y asistan a tan religiosos actos, por cuyos favores les quedarán eternamente agradecidos.

Suplica: el Sr. Alcalde Presidente del Exmo. Ayuntamiento; don Juan Gómez Aramburu (ausente); don Juan Antonio Aramburu e Inda y don Emilio Romero Aragón.

El dueño recibe en la parroquia del Sagrario (Catedral vieja), y despidé en la Sala de duelos del Cementerio.

Villa: Duque de C. Rodrigo, 6.

No se reparten esquelas.

ADORACION NOCTURNA

En la noche del 14 al 15 de Diciembre celebra Vigilia ordinaria en la iglesia de San Felipe Neri el turno segundo «Sangris Cristi».

Dará principio a las nueve y media de la noche.

La Santa Misa y Sagrada Comunión será a las cinco de la mañana.

La Vigilia se apreciará por el eterno descanso del alma de D. Benjamín Renshaw (q. e. p. d.).

El turno número 1 de San Tarsicio celebrará su Vigilia ordinaria a las ocho de la noche del sábado 14, y la Santa Misa y Sagrada Comunión a las ocho de la mañana del domingo 15.

SEPELIO

Esta mañana a las nueve, se varió la conducción al Cementerio Católico de la ciudad, el cadáver del que en vida fue estimado amigo y excelente católico, D. Benjamín Renshaw, catedrático de la Escuela profesional de Comercio.

Constituyó el apto una sentida manifestación de duelo, en la que quedó patentizado el aprecio en que se tiene en Cádiz a la familia doliente.

Formaban la comitiva: misa de posa, cruz y cíero de la parroquia de San Antonio y el carruaje mortuorio sobre el que descanzaba el fétro, siguiendo las numerosas personalidades que acudieron a rendir este postumo tributo al Sr. Renshaw.

Recordamos entre otros señores a don Francisco Téllez Ducoin, don Víctor Molina, don Julio Morcillo, don Francisco Amiguet, don Felipe Patrón, don José Civeira García, don Juan y don Francisco Iglesias, don Mateo Rodríguez Sánchez, don Antonio Arribalzaga, don José Serrano de la Jara, don Manuel Portaña, don José Granados, don Miguel Guillot y don Teodoro Fernández de la Somera.

D. Juan Reina, don José y don Antonio Vázquez Acediano, don Francisco Marroyo, don Pedro Armendariz, don Luis Beltrami Urquiza, don José García Pareja, don Antonio Ascaso, don Francisco Martí, don Carlos Guata, don Nicomedes Estévez, don Juan Lahora e hijos, don José Gómez y don José Díaz Montoro, así como nutritivas representaciones de los funcionarios de Hacienda y de la Compañía Transatlántica y personal subalterno de la Escuela de Comercio.

El duelo lo presidían el Director espiritual del finado R. P. Muñoz (S. I.) don Manuel Etxaguirre Delegado de la Compañía Transatlántica, don Lucio Bascuñana, Director de la Escuela del Comercio, don Antonio García Casano, don Fernando Ruiz de Grijalba, Delegado de Hacienda; don Juan J. Viniegra, don José Mariano de la Mota, don José Martínez de Murguie, Director del Colegio de los Marianistas; don Agustín Lobato y don José García Balizón.

Despedido el duelo en la calle de Sagasta, ocupó casi la totalidad del acompañamiento los carruajes que le seguían, trasladándose hasta el Cementerio.

En pie descaseñó quien ha sabido dar ejemplos a los suyos, durante su permanencia en esta vida y reiteramos a los dolientes, nuestro pésame más sentido.

GOBIERNO CIVIL

Visitas

Solidaron esta mañana al gobernador civil, el administrador delegado en Cádiz de la Sociedad «Crédito y Docks», don Manuel Valiés y el diputado a Cortes, fixemo. señor don Sebastián Martínez de Piniros, quien significó al Sr. Bono González como representante del Gobierno en la provincia, su adhesión a éste, con motivo de la retirada del Parlamento de los diputados catalanistas

rogándole hiciese llegar también sus respetos al Trono, de toda corazón, como corresponde a los buenos españoles.

POR TELEGRAFO

Conferencias de ayer

CORTES

SENADO

Abierta la sesión, el señor Echárra formula ruegos sobre el reclutamiento.

El marqués de Cabra pide que se constiente la exportación de aceite.

El ministro de Hacienda justifica la prohibición para evitar el alza de dicho artículo.

El marqués de Cabra insiste en que se exporte lo sobrante.

Es aprobado el dictamen mixto acerca de la fórmula económica.

Y se levanta la sesión.

CONGRESO

Hay extraordinaria animación. Algunos diputados formulan ruegos de escaso interés.

Debate autonómico

El Sr. Cambó hace uso de la palabra para rectificar.

Dice que para los regionalistas ha terminado el debate, pues ya conocen la opinión del Gobierno y de la Cámara.

El pleito catalán queda en manos del Parlamento.

Siempre se creyó en Cataluña que llegaría este momento fatal para ella y para España.

Entiende que las responsabilidades de todos son enormes.

Termina diciendo:

«Tendremos presente que los republicanos han sido los únicos que han mantenido el criterio de dar la autonomía a Cataluña.»

Y seguido de los regionalistas abandonó el salón.

Los republicanos los aplauden viéndose a la república.

Los socialistas imitan a los republicanos.

Se promueve un escándalo monumental.

El conde de Romanones pretende hablar una vez que se ha calmado el tumulto.

El señor Nougués abandona su escaño.

El señor Domingo dice que los regionalistas, desengañados del régimen imperante, confían en que la república les dará la autonomía y también abandonan su escaño.

Calmado el escándalo habla el presidente del Consejo.

Dice que jamás pensó que el debate acerca de la autonomía tuviera tal resultado pues por él perseguía el Gobierno finalidad bien distinta.

El señor Cambó—añade—ha faltado a sus deberes parlamentarios, pues estaba obligado a esperar la rectificación del Sr. Maura.

También ha debido aguardar la declaración ministerial.

Alta Corte condicua duda que el señor Cambó venga a España.

No obstante lo acordado —añade— seguirá el debate, pues el Parlamento quiere discutir con serenidad la cuestión catalana.

Hace un llamamiento patriótico a todos para afrontar la situación que se nos crea ante el Extranjero.

(Grandes aplausos.)

El señor Espaiza dice que como la cuestión vasca no se ha planteado, se abstienen los diputados de Vasconia de seguir a los regionalistas catalanes.

El Sr. Pedregal manifiesta que estima que el discurso del Sr. Maura, ha sido preparado para conseguir determinado efecto.

El Sr. Maura le interrumpe diciendo, que no hizo otra cosa, según su costumbre, sino expresar el sentir de su conciencia.

El Sr. Pedregal insiste manifestando que en vez de audar voluntades, sólo ha logrado el Sr. Maura producir la exisión.

Esto—añade—ha sido una equivocación gravísima.

Lamenta la actitud de Romanones.

Dice que los reformistas no han adelantado el Sr. Cambó, para hacer las declaraciones que éste ha lanzado hoy.

Los reformistas no se aprovecharán del momento para avanzar en su política; pero defenderán los intereses que les han sido encomendados.

El conde de Romanones manifiesta que aplaudió al Sr. Maura porque éste interpretaba en el discurso que pronunció ayer el concepto de autonomía, tal como lo sienten, el Gobierno y sin duda la mayoría de la Cámara.

Y esta autonomía está dentro del régimen monárquico, pese a las actitudes que se han adoptado y a lo que se ha dicho por los Republicanos.

El Sr. Pedregal: Eso ha debido decirlo Su Señoría al principio de la sesión.

El Sr. Besteiro coincide con la actitud del Sr. Cambó.

Califica de ensayo el discurso que pronunció ayer el señor Maura.

Considera lo que llama la política española, ante el problema de la autonomía.

Esta—dice—no será un hecho hasta que desaparezcan las actuales instituciones.

No abandonaremos la Cámara—añade—pero será porque estaremos aquí con el propósito únicamente de observar y vigilar la concesión de la autonomía.

Termina el señor Besteiro proclamando su deseo de que se conceda la autonomía total a Cataluña.

El señor Castroviúde dice que ahora comienza la verdadera cuestión catalana.

El señor Pradera hace notar la situación con que procedían los catalanistas, pues el señor Maura no ha hecho otra cosa en el discurso de la vispera como tenderles un cable.

No podrán decir—añade—que el Parlamento los ha arrojado, pues son

